

Incidencia de clivajes verdes en perspectiva comparada.

Marzullo Juan Manuel.

Cita:

Marzullo Juan Manuel (2010). *Incidencia de clivajes verdes en perspectiva comparada. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/99>

"Incidencia de clivajes verdes en perspectiva comparada"

Juan Manuel Marzullo

Universidad de Buenos Aires

nicomaquiavelo@hotmail.com

Área Temática: Relaciones Internacionales

1. Clivajes políticos.

¿Qué cosa es un “clivaje” y por qué merece ser estudiado? Esa suele ser una pregunta que colegas de otras ramas de las ciencias sociales nos suelen hacer con motivo de la presentación de trabajos asociados al estudio organizativo de partidos políticos.

Existe una vasta bibliografía en relación al estudio de clivajes políticos. Principalmente a partir de los aportes de Anthony Downs y otros científicos sociales asociados en lo que se denomina usualmente como “escuela americana”, el estudio de estas ideas-valor pasa de ser un simple elemento en la dinámica electoral a un factor explicativo de los sistemas políticos y partidarios.

Comprender cabalmente cuáles son estas ideas valor en derredor de las cuales se preconfiguran los partidos políticos relevantes es entender el correcto dimensionamiento de los problemas sociales que son políticamente fundantes para una sociedad dada. Los clivajes políticos y su estudio son entonces un resumen tentador de gran parte de la dinámica política de una comunidad en tanto que comunican un primer mapa en donde las relaciones políticas (partidarias y no partidarias) se desarrollan.

El clivaje es entonces en definitiva una idea valor sobre la cual se toman posiciones políticamente articuladas y es a la vez relevante para una determinado cuerpo social. Esto es, un clivaje puede ser tal en una determinada sociedad en un determinado momento histórico y no serlo en otra sociedad u en otro momento histórico.

El conjunto de reflexiones aquí vertidas son preliminares y buscan de alguna forma darle luz a la preocupación plasmada en varios sectores académicos y no académicos en relación a la aparición de supuestos nuevos clivajes en el sistema de partidos políticos.

Con esa finalidad analizaremos con perspectiva comparada los casos alemán y argentino teniendo como proa de interpretación la relevancia de los citados clivajes respecto de los sistemas partidarios y a los partidos políticos como tales.

Consideraremos para ello si existe una relación entre los denominados “clivajes verdes” y los partidos políticos utilizando la definición propuesta por Juan Manuel Abal Medina (h) sobre los mismos: Un partido político es una institución voluntaria que,

- (a) Busca explícitamente influir en el Estado, generalmente tratando de ocupar posiciones en el gobierno a través de las elecciones u otra forma de legitimidad popular;
- (b) Posee una organización que pretende ser, o al menos se presenta como, duradera y estable, y

(c) Usualmente consiste en algo más que la expresión de un interés particular de la sociedad e intenta, en alguna medida, agregar intereses distintos¹.

¹ Abal Medina, Juan Manuel (h), Los partidos políticos: ¿un mal necesario?, Buenos Aires, Capital Intelectual, Colección "Claves para Todos", 2004.

2. El caso alemán

El caso del Partido Verde Alemán o “los verdes” como son conocidos es sin dudas una muestra importante del por qué los nuevos clivajes merecen ser estudiados.

¿Porque optamos por referirnos a estos clivajes como “nuevos” clivajes?

Los clivajes tradicionales solían ser aquellas ideas valor en derredor de las cuales los partidos políticos se ubicaban en el clásico (y moderno) continuum izquierda-derecha. Trabajo y Capital es el clivaje por excelencia durante el siglo XIX y buena parte del XX. La discusión subyacente a la de tomar o no nuevos clivajes es en realidad la de si considerar pertinente que temas como la ecología o el desarrollo sustentable ocupen un lugar similar en la estructuración política de las sociedades y de esta forma el clivaje clásico pierda su monopolio explicativo.

En este sentido, la Alemania de posguerra sufre hacia mediados de la década del '70 una serie de manifestaciones públicas que por primera vez en su historia no respeta el clivaje tradicional.

En un contexto en el que el enfrentamiento bipolar entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. dominaba buena parte del escenario político de la Alemania Occidental, existían otros elementos que ayudan a entender el momento político de surgimiento de estas manifestaciones.

Uno de los más importantes es el económico. El conocido “Modelo Alemán” de desarrollo económico, a veces denominado “Milagro”, es el antecedente lógico inmediato para la realización de manifestaciones públicas, cuna de verdaderos movimientos sociales que posteriormente estarían contenidos dentro de Die Gruenen (los Verdes). Esta matriz económica impulsada en gran parte (o al menos con la anuencia de) por los Estados Unidos determinó una particular ubicación del Estado y sus capacidades al interior de la relación Trabajo y Capital.

En gran parte debido al éxito del modelo económico alemán o “de bienestar” la representación partidaria en el continuum izquierda derecha corporizada por el SPD y la CDU (socialdemócratas y democristianos respectivamente) causa un acercamiento hacia el centro del espectro ideológico:

Clivaje Trabajo-Capital ('50)

Trabajo

Capital

SPD

CDU

Desde la década del '60 cuando la socialdemocracia acepta programáticamente la injerencia de la OTAN y el abandono de fórmulas revolucionarias para la llegada al socialismo, tanto el SPD como la CDU acortan distancias en el continuum. Este "acercamiento" es visualizado negativamente por algunos sujetos políticos (disidentes o socialistas "duros") y positivamente por otros (recuérdese que la polarización en el sistema alemán es en general mal visualizada dada la experiencia nazi):

Clivaje Trabajo-Capital ('60 en adelante)



De hecho, y considerando que durante dos décadas el balance del poder formal estuvo en manos socialdemócratas y democristianas, se produce lo que podríamos llegar a definir como "cartelización" de los partidos. En términos de Katz y Mair "En definitiva el Estado, que es ocupado por los partidos y que a consecuencia de ello ve moldeado su accionar a voluntad de los mismos, se transforma en fuente de recursos a través de los cuales estos partidos no sólo contribuyen a asegurar su propia existencia sino que también ensanchan sus capacidades para resistir los desafíos de movimientos alternativos novedosos" (Katz y Mair, 1997:06).

Así, el desarrollo de la economía alemana² supuso entre otras variables la necesidad de contar con fuentes de aprovisionamiento energético adicionales. Es en el contexto de una sociedad altamente sensibilizada por la potencia destructiva de la energía atómica (Guerra Fría) en el que el modelo de desarrollo alemán impone la necesidad de instalar centrales atómicas destinadas a suplir la demanda y el sistema de partidos, por sus propias características, no parece cubrir la totalidad de los clivajes (en apariencia) relevantes:

Clivaje Postmaterial. Ecología-Pacifismo ('70 en adelante)



² Amén de imponer una relación patriarcal de la economía y la sociedad gracias al diseño de sus programas de empleo que impactará sobre otro aspecto postmaterial de importancia: el feminismo.

En 1975, en la localidad de Wuhl toma cuerpo una manifestación en contra de la instalación de una planta nuclear que por primera vez toma dimensión nacional. Hasta ese momento, las manifestaciones públicas habían tenido como escenario varios Lands (Estados Federados). La masividad de la protesta colocaba por primera vez un clivaje postmaterial en el centro de debate nacional.

De manera subsiguiente, se producen nuevas protestas que crecen en intensidad y participación lo que determina, luego de arduos debates internos, la presentación a elecciones. Léase, el paso de movimiento a partido político que en el caso alemán concentrará gran parte de los debates internos de los Verdes y que tendrá como elenco estable a los “realos” (inclinados a la presentación en elecciones) y “fundis” (ala del partido más movimientista).

Para principios de la década de los '80 los Verdes logran la primera banca en el Bundestag inaugurando la entrada a la política formal de una forma de representación política articulada que contiene como elemento distintivo un clivaje que ya no respeta el continuum clásico. Los movimientos sociales contenidos en esta nueva conformación partidaria responden a un heterogéneo mosaico ideológico. Los Verdes no solo nuclean militantes y adherentes ecologistas, también y no en menor medida comprende a pacifistas, feministas, contra-culturales, etc. El por qué estos sectores confluyen hacia un partido específico tiene quizás dos grandes causas:

- a) La monolítica estructuración institucional de la post guerra caracterizada por el desincentivo a las pequeñas minorías gracias al umbral electoral del 5% plantea un verdadero desafío para la modificación real en la toma de decisiones estatales respecto de asuntos públicos que, como vimos, no forman parte de la agenda de los partidos tradicionales.³
- b) El hecho de que ideológicamente, los clivajes contenidos en todos los movimientos sociales que luego dan lugar a los verdes son necesariamente postmateriales y que ello se vuelve un elemento distintivo dentro de un sistema partidario que hasta el momento no contiene esas “demandas”.

Desde fines de la década del 70 con un fuerte revés electoral coincidente con la unificación de Alemania, los Verdes van tomando distintas posiciones en los parlamentos de los Estados Federados y el Bundestag hasta que finalmente irrumpen en la titularidad del ejecutivo en alianza con los socialdemócratas hacia fines de los '90.

Llegados a este punto es claro que la inclusión de clivajes postmateriales no niega la presencia de los clivajes clásicos, en particular la pugna Trabajo-Capital. Sin embargo, el proceso que abarca la génesis y la institucionalización de los Verdes desde

³ Esto también determinará el lento declive del ala “Fundis” del partido. El sector movimientista no prospera exitosamente (mismo camino siguen otras experiencias verdes europeas) Así lo caracteriza Mewes: “Dado que los principales partidos establecidos dominan el acceso a la política y ciertamente el reino de lo público en sí mismo, la tentación de desafiarlos en sus propios términos tendió a acrecentarse” (Mewes, 1998:33).

su fase movimientista a la de partido político es la traducción de un clivaje postmaterial desde el seno social al sistema partidario.

La entrada al gobierno de los Verdes supone entonces el hecho de que el clivaje postmaterial es un elemento a tener en cuenta para una correcta apreciación de las ideas fuerza que explican la sociedad alemana desde el punto de vista político. Es más, a partir del surgimiento de estos nuevos movimientos sociales y hasta la actualidad, los partidos tradicionales (viendo menguado su capital electoral) deciden incluir en agenda tópicos como la ecología, o el feminismo.

3. El caso argentino.

Como consecuencia de la decisión de empresas europeas en la instalación de plantas pasteras a la vera del Río Uruguay, se genera a mediados de la presente década un conjunto de manifestaciones sociales que plantean la relocalización de las mismas o su desmantelamiento.

Inicialmente, estas manifestaciones tuvieron su génesis de manera espontánea en las localidades cercanas a las pasteras. En forma asamblearia, paulatinamente el movimiento fue creciendo hasta lograr actos de protesta con repercusión mediática nacional.

En este sentido, fue importante la decisión de interrumpir el cruce internacional entre Uruguay y Argentina, logrando aún mayor repercusión y la obligación en la toma de postura por parte de la Administración Central. Postura que luego iba a ser llevada adelante en la Corte Internacional de La Haya con motivo de una pretendida (y finalmente convalidada) violación del Tratado del Río Uruguay.

En perspectiva comparada, no cabe duda que la instalación de pasteras en el curso del río Uruguay bajo la modalidad pretendida de producción afecta el ecosistema circundante y que ello plantea similares circunstancias al del caso alemán. Sin embargo, es cierto también que existen otras explotaciones económicas que afectan cuantitativamente más que la mencionada en el caso argentino (es el caso de la de hidrocarburos o la minera por citar dos ejemplos).

En la República Argentina la cuestión medioambiental no parece ser una cuestión socialmente problematizada a nivel nacional de forma tal de sentar bases como para ser asimiladas por parte del sistema partidario como clivaje relevante. Es entonces el fenómeno de la instalación de las pasteras (y sobre todo los movimientos sociales generados gracias a él) un buen elemento de análisis para la potencial influencia que puedan tener clivajes post-materiales en la dinámica partidaria argentina.

El sistema de partidos políticos argentino ha sufrido algunas modificaciones sustantivas en las últimas tres décadas. Partidos con alta institucionalización (Panebianco 1994:4) como la U.C.R. o con baja como el justicialismo han sido amenazados por la aparición de fuerzas partidarias que se abren camino por fuera de

ellos y disputan escaños en elecciones Fundamentalmente, aunque no de manera exclusiva, los casos del FrePaso y el A.R.I., han planteado el interrogante respecto de un bipartidismo rígido.

Más aún, hacia fines de la década del '90 y coincidiendo con una supuesta crisis de representación el clivaje material tradicional tamiza el bipartidismo argentino de forma tal que sectores internos de ambos partidos se ubican en extremos opuestos a los de su contraparte, "cruzándose" de tal forma que es difícil observar un patrón similar al alemán. Esto es, resulta difícil ubicar a la UCR y al justicialismo en el continuum de manera ordenada, más bien fracciones de ambos partidos "coinciden" en el continuum, por fuera de sus propias estructuras.

Clivaje Trabajo-Capital

Trabajo	Capital
Fracciones UCR PJ	Fracciones UCR PJ

Esta serie de cambios son concomitantes con el crecimiento de la influencia de los medios masivos de comunicación y el arribo de la problemática en derredor de la representación de los partidos políticos. Es característico de este período un lento pero mantenido avance del modelo de partido profesional-electoral norteamericano en el que la figura del candidato opaca al partido en tanto institución relevante.

En este contexto, el dinámico movimiento social que secunda el conflicto con las pasteras instaladas a la vera del Río Uruguay no logra aún establecerse como una opción posible de ser traducida en los términos en los que definíamos al principio del presente a un partido político.

En efecto, si consideramos que una de las características de los partidos es ser instituciones voluntarias que "buscan explícitamente influir en el Estado, generalmente tratando de ocupar posiciones en el gobierno a través de las elecciones u otra forma de legitimidad" vemos que en el caso argentino, si bien es ostensible la intención de influir en el Estado, hasta el momento no se verifica que dicha intención se haga via elecciones. Esto es, en términos partidarios y no de "grupo de presión" o lobbie.

Por otro lado, tampoco parece contener una organización "duradera y estable" (más bien aún adquiere la forma asambleista de decisión) y ciertamente no avanza aún

Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010.

hacia una articulación política de intereses de forma tal que, por ejemplo, pueda incluir el clivaje clásico tradicional en un esquema consistente con sus intereses ecologistas.

4. Algunas consideraciones finales.

Desde el punto de vista institucional tanto como el de organización empírica de los partidos el caso alemán y el argentino no difieren demasiado. En ambos casos el sistema legal-institucional que afecta la dinámica partidaria es similar.

Asimismo, en ambos casos asistimos al mencionado proceso de cartelización del sistema que ejemplificamos con el SPD y la CDU alemanes lo que otorgaría un “espacio” para el surgimiento de nuevos partidos políticos.

De hecho, el fenómeno de preeminencia de la figura de los candidatos por sobre los partidos como instituciones (en muchas ocasiones presentado como un escenario “crítico”) parece seguir la senda descrita por Bernard Manin (1994), en la que no existe crisis de representación sino más bien una metamorfosis de la misma.

En efecto, muchos de los cambios partidarios operados y numerosos resultados electorales parecen confirmar que la importancia relativa de atributos personales de los candidatos están por encima de las opciones partidarias en el esquema de acción de los votantes.

Aquí convendría detenerse para analizar en cuánto han influido la potencial irrupción de clivajes (¿pre?) postmateriales como el de Honestidad-Corrupción. A la luz de este análisis luego sería menester comparar el peso específico que detentan estos clivajes ligados a atributos personales de los candidatos respecto de los “verdes”.

En definitiva, la inclusión del clivaje verde no explicaría aún la raíz de la diferenciación político partidaria argentina. El elemento “no moderno” que parece ponerse de relieve no es aquel que tiene un peso específico diferenciado en Alemania sino aquel que sitúa atributos personales de candidatos por encima de los partidos.

Finalmente, si bien es notoria la similitud de los momentos ebrionarios de los Verdes alemanes con las manifestaciones movimientistas características de los assembleístas del Rio Uruguay ello no conduce necesariamente a un resultado unívoco.

Fundamentalmente, no parece existir un elemento en el sistema de partidos argentino que tienda a opacar el clivaje tradicional Trabajo Capital tal que, como en el caso alemán, pueda atenuar la pugna en un escenario de “estado de bienestar”.

Bibliografía:

Abal Medina, J. M. (1998): ¿Crisis o metamorfosis de la representación política? Reflexiones en torno a la hipótesis de Bernard Manin, *Sociedad*, 12/13.

Abal Medina, J.M., (2006) "Explicando las causas internas del surgimiento y la crisis del Frente Grande", en *Los senderos de la nueva izquierda partidaria*, Abal Medina, J.M. (comp.), EUDEBA.

Abal Medina, Juan Manuel (h) (2004), *Los partidos políticos: ¿un mal necesario?*, Buenos Aires, Capital Intelectual, Colección "Claves para Todos".

Downs, Anthony. (1992) *Teoría económica de la acción política en una democracia*, Diez Textos Básicos de Ciencia Política. Barcelona: Ariel Ciencia Política.

Katz, R. y Mair, P., (1997) "Changing models of party organisation and party democracy: the emergence of the cartel party", *Party Politics*, Número 1.

Manin, B., (1994) *¿Crisis o metamorphosis de la representación política?*, Alianza.

Mewes, H. ,(1998) *A Brief History of the German Green Party*, en "The German Greens, Paradox between Movement and Party", Margit Mayer and John Ely. Philadelphia: Temple University Press.

Panbianco, A. (1994), *Modelos de partidos*, Alianza, Madrid.